

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



«YO ESTARÉ CON USTEDES TODOS LOS DÍAS
HASTA EL FIN DEL MUNDO»

La solemnidad de la Ascensión del Señor profundiza la alegría y la esperanza propias de la Pascua que continuamos celebrando. Nos ayuda a reafirmar el triunfo del Hijo de Dios que siendo de condición divina se anonadó, padeció, murió y «por eso Dios lo exaltó sobre todo» como proclama san Pablo. Contemplamos hoy a Jesucristo a quien el Padre sentó «a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies» como proclama la segunda lectura. Se reafirma así la alegría por el triunfo de Jesucristo, y el asombro gozoso, análogo al de los discípulos

que, atónitos, vieron al Señor subir al cielo, como cuenta la primera lectura.

A la alegría se une la esperanza porque Cristo no se ha marchado para desentenderse del mundo, de nosotros. Él permanece en el mundo, como lo afirma el evangelista Mateo, transmitiendo las palabras que se oyen en el evangelio de hoy: «Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo». Esa presencia está orientada a que podamos alcanzar la riqueza de gloria que ofrece a los llamados, como sugiere la segunda lectura.

La alegría y la esperanza pascuales, reforzadas en la solemnidad de hoy, no son alienantes sino, más bien, generadoras de compromiso con la misión que Jesús enco-



mienda. La alegría ha de ser comunicada y la esperanza compartida, de allí que hoy todos cuantos creemos en Jesús hemos de oír su invitación a la misión universal, a hacer discípulos a todos los seres humanos, procurando que acojan el amor divino que a través del bautismo hace renacer a una vida nueva que se expresa en el cumplimiento de los mandamientos. Celebrar la Ascensión del Señor renueva el compromiso de ser discípulos y misioneros en una Iglesia en salida que se esfuerza por hacerse cercana a todos para comunicar la plenitud de vida que ofrece Dios en Cristo.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR



Lecturas de la Semana

- 25 L** Santa Magdalena Sofía Barat (ML).- Hch 19, 1-8; Sal 67, 2-7; Jn 16, 29-33
- 26 M** Santa Mariana de Jesús Paredes (F).- Apo 21, 1-5 (o bien: Flp 4, 4-9); Sal 44, 11-16; Mt 11, 25-30
- 27 M** San Agustín de Cantórbry (ML).- Hch 20, 28-38; Sal 67, 29-30. 33-36; Jn 17, 6. 11-19
- 28 J** San Felipe Neri (ML).- Hch 22, 30; 23, 6-11; Sal 15, 1-2.5. 7-11; Jn 17, 20-26
- 29 V** San Pablo VI (ML).- Hch 25, 13-21; Sal 102, 1-2.11-12.19-20; Jn 21, 15-19
- 30 S** Feria.- Hch 28, 16-20. 30-31; Sal 10, 4-5. 7; Jn 21, 20-25



La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela



Saludo

Querida familia: En este día en que celebramos la Ascensión del Señor a los cielos, nos unimos a toda a toda la Iglesia que nace y florece en cada hogar. Él antes de ir al encuentro del Padre encomendó a sus apóstoles llevar la Buena Nueva a todo el mundo. De igual manera nosotros hoy acogemos ese desafío de escuchar, vivir y compartir su Palabra:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros.

– Tú, que has sido glorificado a la derecha del Padre: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Tú, que desde lo alto atraes a todos hacia ti: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Tú, que desde el seno del Padre intercedes por todos nosotros: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Amén

1ª Lectura

El testimonio de la comunidad apostólica sobre la ascensión del Señor y el envío a proclamar la Buena Nueva a todo el mundo, nos desafía y compromete en nuestro hoy.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando desde el principio hasta que, después de dar instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles, ascendió al cielo. Después de su pasión se les presentó, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: «No se alejen de Jerusalén; aguarden que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo les he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días ustedes serán bautizados con Espíritu Santo». Ellos lo rodearon preguntándole: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» Jesús contestó: «No les toca a ustedes conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, recibirán fuerza para ser mis testigos en

Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo». Dicho esto, fue elevado, hasta que una nube lo ocultó de su vista. Mientras miraban fijamente al cielo, viendo cómo Jesús se alejaba, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo? Este Jesús que de entre ustedes ha sido llevado al cielo volverá de la misma manera que lo han visto marcharse». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (46)

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

- Pueblos todos batan palmas, aclamen a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. / **R.**
- Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; toquen para Dios, toquen, toquen para nuestro Rey, toquen. / **R.**
- Porque Dios es el rey del mundo; toquen con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. / **R.**

2ª Lectura

Para Pablo, Cristo que subió a los cielos, dejó a su comunidad, la Iglesia plena de dones y carismas, para crecer y hacer crecer a los discípulos en el conocimiento del Señor Jesús.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de su corazón, para que comprendan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuál es la riqueza gloriosa que da en herencia al pueblo santo, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Todo lo puso bajo los pies de Cristo, constituyéndolo Cabeza suprema

de la Iglesia, que es su cuerpo y, por lo mismo, plenitud del que llena totalmente el universo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

Mateo nos anima a asumir la misión que el Señor Jesús entregó a sus Apóstoles, mirando a nuestro mundo necesitado de amor, justicia, paz y verdad.

Conclusión del santo evangelio según san Mateo

28, 16-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, lo adoraron, pero algunos dudaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Reflexión

Mt 28, 16-29

- ¿Cómo vivimos la dimensión misionera de la fe?
- ¿Tu relación con tus padres manifiesta tu fe en Jesús a resucitado?
- ¿Cómo familia tienen confianza en que Jesús estará con ustedes hasta el fin de este mundo? ¿ Han tenido dudas?

Los discípulos se encuentran con Jesús resucitado en Galilea donde todo comenzó. Curiosamente Mateo al inicio del ministerio de Jesús empieza con el cumplimiento de la profecía de Is 8, 1-9, 1: Jesús es la luz que brilla en medio de un pueblo que habita en las tinieblas, esa luz es la predicación del Reino por parte de Jesús, pero también es el inicio de la predicación de los discípulos encomendados por Jesús resucitado. Es una invitación a ser misioneros y ser luz ante los demás.



Peticiones

Cristo está a la derecha de Dios para interceder por nosotros y por eso le dirigimos estas oraciones a nuestro Padre Dios y respondemos, de acuerdo con la promesa hecha por el mismo Jesús:

R. Se, tú, nuestra luz y salvación, Señor.

1. Por el Papa; que en medio de toda adversidad siga guiando con sabiduría a la Iglesia misionera, encontrando los medios posibles hoy, para llevar el anuncio de Cristo sin desfallecer. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Por los frutos de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales; para promover la nueva evangelización en la era digital con verdad y autenticidad y por todos aquellos que trabajan en la divulgación de la Palabra de Dios con las nuevas tecnologías y especialmente en Internet. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Por todos nuestros familiares y amigos que han contraído el COVID19, para que el Señor los restablezca por completo y muy pronto puedan integrarse a su vida familiar y laboral. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Por todos los sacerdotes y religiosas, como por los voluntarios, que por amor se arriesgan para poder ofrecer su ayuda espiritual y de socorro a los más vulnerables de nuestros pueblos. Roguemos al Señor. / **R.**
5. Por todos nosotros; para que celebremos la alegría de la Ascensión y permanezcamos con las lámparas dispuestas a la espera del Espíritu que viene. Roguemos al Señor. / **R.**

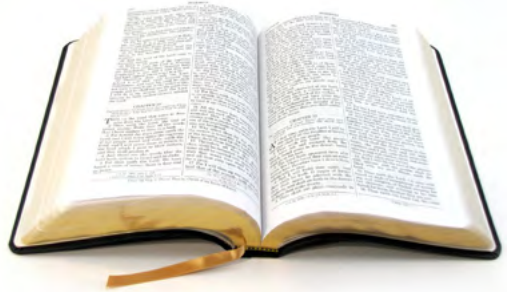
(Pueden decirse otras intenciones particulares)

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



«En la Ascensión el Señor nos recuerda que la meta es el Cielo».
(Papa Francisco)

Signo para Compartir



La palabra de Dios es fuente de vida para todo el que la escucha y la hace suya. En este día en que estamos llamados a llevar la Buena Nueva hasta los confines del mundo, compartimos esta Biblia con los miembros de nuestra familia, siendo cada uno los primeros destinatarios de nuestro anuncio. **(Y la pasamos de mano en mano por cada uno de los presentes)**

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Madre Santa, hoy que celebramos la Ascensión de tu Hijo te pedimos nos des consuelo y paz en estos momentos tan difíciles. Le pedimos al Señor, a través tuyo, que nuestra vida sea un canto de esperanza para los que más sufren y siguen confiando en su amor.

Y nos dirigimos a nuestra madre diciendo, **Dios te salve, María, llena eres de gracia...**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. La animación, centrada en la Palabra de Dios, la realizan los miembros de la familia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe
Agradecemos que nos envíe sus aportes y sugerencias para perfeccionar este servicio a nuestra Iglesia al correo: editorial@sanpabloperu.com.pe